

MADRID 2020

Madrid 2020, ahora o nunca

La candidatura justifica su tercer intento consecutivo en tener el 80% de las infraestructuras construidas, pero los detractores han encontra-

do en la crisis económica que azota el país su mejor motivo para no apoyar la celebración de los Juegos Olímpicos en la capital española.

P. Bernat, J. Macià, L. Vicens
MADRID/BARCELONA

O gloria o fracaso. O todo o nada. Estos son los universos opuestos que se encontrará Madrid a partir del 7 de septiembre, el día en que los miembros del Comité Olímpico Internacional (COI) decidirán qué ciudad organizará los Juegos Olímpicos de 2020. Si a la tercera va la vencida y Madrid es la ciudad elegida, se cerrará un círculo que empezó hace más de diez años. De lo contrario, si salen escogidas Tokio o Estambul, la decepción en Madrid -y en el resto del país- puede ser enorme. Una frustración que podría convertirse en enfado teniendo en cuenta

la difícil situación económica de España y la cantidad de dinero público ya invertido en el proyecto. Y es que el 7 de septiembre en Buenos Aires no sólo se decide qué ciudad albergará el acontecimiento deportivo más importante del mundo. También se decide si lo hecho hasta ahora ha sido un error o un acierto.

¿Cómo ha llegado Madrid hasta aquí?

El proyecto olímpico de Madrid lo inició en 2003 el entonces alcalde de la ciudad, José María Álvarez del Manzano. Según cuenta él mismo, buscó el

apoyo institucional de todas las administraciones. Lo consiguió. El respaldo a la candidatura era unánime. Las aspiraciones de la capital española se reforzaron el año siguiente en una visita conjunta del alcalde y de Alberto Ruiz-Gallardón, entonces presidente de la Comunidad de Madrid, al presidente del COI, Juan Antonio Samaranch, que les animó a presentarse porque "era la hora de Madrid", cuenta el propio Gallardón.

Madrid 2012, el primer intento "Sólo nos planteábamos ganar. Sólo teníamos ese objetivo". La frase es de Álvarez del Manzano y se refie-

re a la primera candidatura, que se preparó para albergar los Juegos de 2012. Madrid quedó eliminada en la tercera ronda por sólo un voto por detrás de París y Londres, que fue al final la elegida.

Hay distintas versiones para explicar la causa de esa derrota. Gallardón apunta al poco recorrido en el mundo olímpico que tenía la candidatura española, pues raramente se escoge a ciudades en su primera vez como candidatas. El entonces presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, cree que la clave fue la poca distancia temporal con Barcelona '92 y culpa también el poco oportunismo de la controvertida pregunta del Príncipe Alberto de Mónaco sobre la seguridad y ETA. El mismo Zapatero reconoce, además, que su implicación personal no fue suficiente, y añade que "quizá hubiera podido dedicarme más a hacer la tarea de lobby", un argumento fundamental para convencer a los miembros del COI. De hecho, en el apartado de "apoyo gubernamental" del informe del COI, Madrid sacó la nota más baja, un 5,3 sobre 10.

El ex alcalde Del Manzano critica directamente a Zapatero: "en el desfile del día de la Hispanidad del 2003, Zapatero no se levantó al pasar la bandera americana. Y como el propio embajador estadounidense en España me dijo, los americanos lo admiten todo menos una ofensa a su bandera. Yo siempre he creído que eso debió influir en la votación". Esta hipótesis fue apoyada en 2005 tam-

1. LA CARRERA OLÍMPICA Madrid se presenta por tercera vez consecutiva como ciudad candidata para albergar los Juegos Olímpicos. Estambul y Tokio son sus rivales en una lucha que se decidirá el 7 de septiembre en Buenos Aires
REUTERS



Salto en los JJOO de 1992 - GETTY IMAGES

De cómo dar la espalda a un referente como Barcelona '92

“Nos han pedido muy poca información desde Madrid. Ellos mismos...”. Así de contundente se muestra Ferran Brunet sobre el escaso interés mostrado por parte de la candidatura de Madrid 2020 hacia la organización de los Juegos del '92. Según Enric Truñó, a pesar de que Madrid ha pedido asesoramiento genérico al Ayuntamiento de Barcelona y de que a lo largo de las tres candidaturas se han concretado algunos encuentros, todo ha sido “muy genérico y de carácter demasiado político”. Los motivos que esgrime la actual candidatura es que Madrid quiere hacer “unos Juegos Olímpicos concebidos de otra manera, porque las circunstancias “son las que son”. Según Olalla Cernuda, “en Barcelona se tiró la casa por la ventana. Era otra época, se podía y se debía”.

El propio Álvarez del Manzano reconoce que los de Barcelona “fueron los mejores Juegos sin duda alguna”, porque era “el modelo perfecto de organización de las cosas bien hechas”. Incluso Gallardón afirma que “Barcelona se volcó con la candidatura de Madrid”. Sin embargo, parece que no son motivos suficientes para que los actuales responsables se dejen aconsejar. ■■

bién por la actual alcaldesa de Madrid, Ana Botella.

Sea como fuere, aunque había debilidades en la candidatura de Madrid, cabe destacar el mérito de Londres. Del Manzano afirma que la ciudad británica fue capaz de persuadir a los miembros del COI con una impactante presentación en Singapur el mismo día de la votación. Zapatero se mantiene en esta línea y añade que “no hay que olvidar que Londres es Londres y la Commonwealth en el mundo olímpico tiene un enorme peso”.

Crónica de una derrota anunciada

La derrota en la ciudad asiática abría paso a dos caminos: abandonar la carrera olímpica o volver a intentarlo. Y se optó por la segunda opción porque, según Gallardón, entonces ya alcalde de Madrid, “había una opinión pública absolutamente mayoritaria para que la ciudad volviese a presentar su candidatura para 2016”. A pesar de ello, había motivos para dudar de las posibilidades de Madrid para ser elegida, sobre todo por la ‘norma no escrita’ de la rotación geográfica: desde los Juegos de Helsinki, en 1952, no se organizan dos Olimpiadas seguidas en el mismo continente.

Para Mercedes Coghen, presidenta de la candidatura de Madrid 2016, el rival más fuerte era Chicago porque tenían al presidente Obama apoyando la ciudad. Pero cuando los miembros del COI dieron el aprobado en su informe a Río de Janeiro, muchos votantes se decantaron por esa op-

ción. El potencial y la emergencia de Río era indudable. “Lo de Brasil lo sabíamos todos, que Río se lo llevaba, que a Latinoamérica le tocaba porque nunca había tenido unos Juegos y había una candidatura fuerte”, razona Zapatero.

A pesar de estos obstáculos, se decidió tirar adelante y presentarse por segunda vez consecutiva. Gallardón lo justifica argumentando que fue un consejo de todos los miembros del COI, que recomendaron “estar presentes” y “recordar el trabajo de Madrid”, porque “una derrota en el 2016, se convertirá en un activo para el 2020”.

Era la crónica de una derrota anunciada. Madrid llegó a la final junto a Río en la elección realizada en Copenhague. Pero el sueño olímpico se escapó por segunda vez. “Lo viví como un fracaso, como una frustración”, reconoce Gallardón. Pero lejos de bajar los brazos y rendirse, la idea de “a la tercera va la vencida” se hizo un hueco entre los organizadores y se apostó por seguir intentándolo. Se fortaleció la idea de que “ya está hecho todo”, aunque lejos de rectificar pequeños errores, se optó por un cambio significativo: se vació de cargos políticos para dar paso a deportistas en la gestión del proyecto. Aprovechando la “edad de oro” del deporte español y con el argumento de que los Juegos son, ante todo, un evento deportivo, se incluyeron ex deportistas olímpicos en la tercera candidatura, como Rafael Pascual, Theresa Zabell o Rodrigo Garza.

2. SIMULACIÓN DEL ESTADIO Y LA VILLA OLÍMPICA
Una infraestructura a sólo 10 minutos del aeropuerto y del centro de la ciudad MADRID 2020

3. VOLEY PLAYA
Instalación temporal sobre el estanque del Retiro con capacidad para 12000 personas MADRID 2020

Sin consenso en Madrid 2020

Esta tercera candidatura ya ha pasado el examen de la Comisión de Evaluación del COI. Los representantes del máximo organismo olímpico visitaron la ciudad el pasado marzo y, según sus palabras y lo que explicaron algunos miembros del Comité Olímpico Español (COE), se fueron satisfechos. Antes de la visita del COI, la oficina de la candidatura trabajó para elaborar un dossier que conviniese a los miembros del organismo. Un dossier “correcto”, a juicio de Enric Truñó, regidor de Deportes en Barcelona '92, que ahora sigue de cerca la aventura de Madrid. A pesar de ello, Truñó lanza un aviso: “nuestra sociedad está llena de discursos políticamente correctos que luego la gente no practica”. Es en esta voluntad de alcanzar un abanico muy amplio de valores y puntos positivos donde Madrid pierde credibilidad.

Es fácil demostrar que no hay unanimidad en definir cuál es la esencia y el valor indispensable que tiene Madrid. Lo que en Barcelona tenía una clara respuesta –los voluntarios y la transformación total de la ciudad con la apertura al mar–, en Madrid hay opiniones distintas, ambiguas. Gallardón habla de “la transformación de la realidad sobre la que se opera”. El ex alcalde se refiere a una transformación de la mentalidad de los madrileños, una inyección de optimismo y de unión para los ciudadanos. En esta línea se sitúa Del Manzano, quien cree que la esencia de Madrid es “el estímulo del deporte como elemento

Las inversiones de BCN

- El 65% fueron obra civil para estructurar la ciudad.
- Sólo el 38,5% se realizaron en la ciudad de Barcelona
- El 9,1% de las obras fueron instalaciones deportivas.
- El 36,8% de las obras fueron de iniciativa privada.

Datos económicos

- Organización (COOB '92): 1.638M\$; Superávit de 3M\$.
- Durante la preparación de los JJOO se generaron unos 35.309 empleos de media cada año.
- La tasa de desempleo en Barcelona cayó del 18,4% al 9,6% entre 1986 i 1992.
- Barcelona atrajo unos 10.330M\$ de inversiones gracias a los JJOO.
- Impacto económico total: 20.000M\$.

Fuente: F. Brunet - CEO-UAB



dinamizador de juventud”.

Muy distinta es la opinión de la CEO de Madrid 2016, Mercedes Coghen, quién define la candidatura como “el proyecto de las smart cities”, un concepto de moda que se refiere a una ciudad que abastece a las personas con lo que necesitan de manera eficaz, una idea muy relacionada con la candidatura ‘low cost’ que autopromociona Madrid. La ciudad quiere superar modelos como el de Pequín, con presupuestos desorbitados, y acogerse al lema de hacer más con menos dinero. Distinta es también la opinión de Enrique Herrero, director general de Deportes del Ayuntamiento de Madrid, que cree que el rasgo distintivo de Madrid es “la oportunidad de país” que representa.

Esta divergencia de opiniones puede generar dudas y falta de cohesión entre los miembros de la candidatura, un hándicap que podría perjudicar a Madrid. Lo reconoce el presidente del Comité de Organización de Londres 2012, Sebastian Coe: “se debe tener una hoja de ruta, una brújula, una idea clara que te permita, cuando llegues a una encrucijada, saber lo que vas a hacer y por qué. Eso es lo que quieren los miembros del COI”.

La evidente falta de rumbo no impide a los dirigentes defender el legado que los Juegos tendrían en Madrid. Veinte años después de los JJOO, nadie duda que Barcelona es cómo es gracias a ese acontecimiento deportivo, gracias a la transformación absoluta -con la construcción de la Rondas y la Villa Olímpica y la apertura al mar- de toda la ciudad. Aunque en Madrid no coinciden en definir la identidad del proyecto, saben que el legado intangible es un argumento de peso para defender el proyecto: las infraestructuras que quedarán, pero sobretodo el cambio de mentalidad de toda una ciudad -y un país- que se pretende conseguir con los JJOO.

¿Cuál es la situación actual?

La falta de unidad también se refleja en el ámbito político. Por primera vez desde que se inició el proyecto olímpico no hay consenso en el Ayuntamiento de Madrid: de los 57 conceja-

año que Del Manzano inició el proyecto olímpico, el 2003, España logró el mayor aumento del PIB per cápita de la zona euro, y era la quinta economía de la Unión Europea. En 2004, fue uno de los ocho países de la zona que obtuvo superávit (el 0,4% del PIB) en la cuenta de capital de las administraciones públicas. Y, aunque España era el cuarto país con mayor tasa de paro de la Unión Europea, el porcentaje de desempleados era, en 2005, sólo del 8,4%, según el INE. Diez años después, la situación económica del país es paupérrima, casi insalvable. La debacle financiera de España se manifiesta en una cifra que, por cruel, es histórica: el país cuenta con 6,2 millones de parados y la tasa supera ya el 27%, según la Encuesta de la Población Activa del primer trimestre de este año.

Las subidas de impuestos - como el IVA y el IRPF-, los recortes en sectores públicos antes intocables, como la sanidad o la educación, y el anuncio del rescate europeo a la banca española, con una ayuda de más de 100.000 millones de euros sólo para sanear el sistema bancario, son datos que pueden dificultar la justificación del proyecto olímpico. Y, además, Madrid es la ciudad más endeudada de España. Según cifras de 2012, debe unos 920 millones de euros a los proveedores y 115 más a empresas públicas. Los malos datos económicos son el motivo y la razón para los que no apoyan el proyecto.

¿Un gasto o una inversión?

Sin embargo, la idea que abanderara la candidatura es que el dinero destinado al proyecto no es un gasto, sino una inversión. Reivindican el papel de motor económico que supone para una ciudad poder organizar unos Juegos. Ferran Brunet, profesor de Economía Aplicada de la Universitat Autònoma de Barcelona, explica en el estudio ‘Análisis del impacto económico de los Juegos Olímpicos’ que “los megaeventos tienen una doble virtud: su organización incrementa la actividad económica, en particular las inversiones en infraestructura, y su celebración incrementa la visibilidad del lugar donde se reali-

zan”. Y, en conclusión, dice que son “una fuente de negocio, incluso una industria”.

La doble virtud que argumenta Brunet puede explicarse en datos. El incremento de la actividad económica tiene en Madrid una cifra estrella: desde la candidatura confían en la creación de 320.000 puestos de trabajo. La tasa más alta de empleo la obtuvieron los JJOO de Beijing 2008, con 600.000 puestos de trabajo creados para la ocasión, una cifra insólita. Los de Barcelona ‘92, explica Brunet, crearon unos 60.000, de los cuáles 17.000 se destruyeron después de los Juegos.

Para atraer proyectos, inversiones y empresas que confíen en el proyecto, la organización propuso al Gobierno declarar la candidatura como evento de excepcional interés público. Con esta medida, las empresas que colaboren se pueden acoger a beneficios fiscales hasta finales de 2013, unos beneficios que pueden alcanzar deducciones de hasta un 15% en gastos de propaganda y publicidad. Además, obtendrán bonificaciones de hasta el 95% en el Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales si invierten dinero en promover el evento. Esto podría ser un revitalizante para la defenestrada economía española. Sebastian Coe asegura que durante los Juegos de Londres se gastaron entre 6.000 y 7.000 millones de libras en construcción. El dato es que, de estos millones, un 80% fue a parar a manos de empresas inglesas.

Aunque es imprescindible la inversión privada, el dinero público es la base de todos los macroeventos. Los Juegos de Barcelona costaron un total de 415.000 millones de pesetas (unos 2.500 millones de euros) a las arcas públicas, desde la nominación de la ciudad hasta la celebración, cuenta Brunet. El Parlamento británico contabilizó la inversión pública de los Juegos de Londres en más de 15.000 millones de euros, siete veces más de lo presupuestado en el 2005.

De hecho, la ciudad de Roma abandonó la carrera olímpica alegando motivos económicos. El alcalde de la ciudad italiana, Gianni Alemanno, intentó salvar el proyecto olímpico buscando apoyos entre los políticos y los patrocinadores privados, pero la austeridad aplicada por el gobierno de Mario Monti fue fulminante. El ex Primer Ministro italiano retiró la firma del apoyo económico del Gobierno, uno de los requisitos fundamentales para el COI.

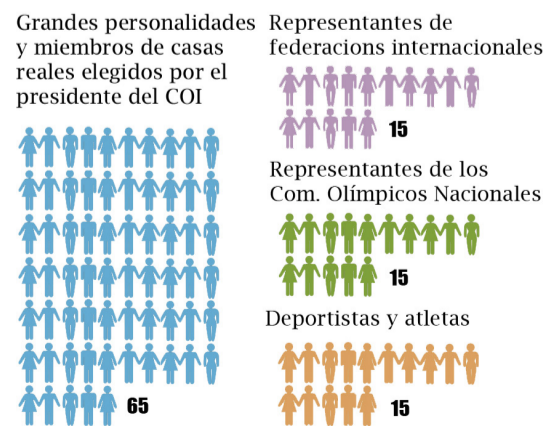
La carrera de fondo de Madrid para conseguir organizar los Juegos pare-

↓

UPyD e IU no apoyan la candidatura y por primera vez no hay consenso en el Ayuntamiento de Madrid.

¿Quién tiene la última palabra?

110 miembros del COI votarán en Buenos Aires a su ciudad favorita para albergar los JJOO de 2020



España tiene tres miembros y es uno de los ocho países con tres o más representantes

			Situación privilegiada para hacer lobby Misión de hablar de las ventajas de Madrid Un miembro en el máximo órgano de decisión
J. Antonio Samaranch Jr. Miembro de la Comisión Ejecutiva del Comité Olímpico Internacional	José Perurena Presidente de la Federación Internacional de Piragüismo	Marisol Casado Presidenta de la Federación Internacional de Triatlón	

A tener en cuenta

- Italia y Suiza encabezan la lista de países con más representantes, con cinco miembros cada uno
- Es de esperar que ni Francia ni Alemania voten a Madrid, ya que tienen la voluntad de presentar una candidatura para los Juegos Olímpicos de 2024



ESTAMBUL
 * Planificados 19.200M\$ de inversión
 * JJOO como escaparate para saltar a la escena internacional
 * Simbología: puente entre Europa y Asia
 * Principales desventajas: seguridad, transporte y aspectos medioambientales

ce eternizarse y, en el camino, se ha destinado mucho dinero público para convencer al COI que la ciudad merece los Juegos. Y se ha gastado en promoción -más de 60 millones euros en 2012, unos 30 en 2016 y 8 en 2020-, pero también en preparar la ciudad para el evento. Es ahí donde entra el fantasma de Madrid: el volumen de infraestructuras construidas que corren el peligro de convertirse en elefantes blancos, en edificios vacíos de contenido.

El 80%, el argumento clave
 Si hay una cifra que tienen interiorizada todas las personas implicadas en la causa olímpica es el 80%: aseguran que Madrid tiene ese porcentaje de las infraestructuras construidas. Por eso Juan Antonio Samaranch, miembro del COI, argumenta que sería "irresponsable" y una "barbaridad" haber gastado el dinero y "no quedarse a recoger el beneficio". Esta cifra se ha convertido en el argumento clave, en una especie de seguro que justifica la tercera intentona. ¿Cómo abandonar la carrera si está ya todo construido?

Sin embargo, este argumento presenta muchas dudas. Aunque en los actos oficiales, entrevistas y eventos públicos los miembros de la candidatura quieren dejar muy clara esta cifra, lo cierto es que en el dossier que entregaron al COI pasan de puntillas al reconocer que "la mayor parte de las sedes propuestas (...) ya están construidas o actualmente en construcción". La organización cuenta un total de 28 sedes construidas. Casi todas se encuentran en la Comunidad de Madrid, pero posiblemente para ampliar este porcentaje, también se incluyen todas las subse-des, como los estadios de La Rosaleda (Málaga) y La Romareda (Zaragoza), realizados hace más de 50 años.

Infraestructuras controvertidas
 Dentro de este porcentaje de obras ya construidas se incluyen dos infraestructuras en entredicho: el Madrid Arena y la Caja Mágica, edificados para el primer intento olímpico de la ciudad. El Madrid Arena es un pabellón multiusos -deportes, espectáculos o ferias- que contaba con buena reputación por su adaptabilidad y algunos premios por su arquitectura. Pero la noche de Halloween de 2012 se produjo un taponamiento en una de las puertas de salida que produjo la muerte de cinco jóvenes. El Ayuntamiento de Madrid tuvo que hacer frente a una crisis de credibilidad por ser un edificio de titularidad pública sin licencia de apertura. Aunque

↓

Las obras más caras, el Estadio y la Villa Olímpica, están aún por hacer. Se estima que su coste será de 1900 millones de euros.

La 'Operación Puerto', de oportunidad a vergüenza

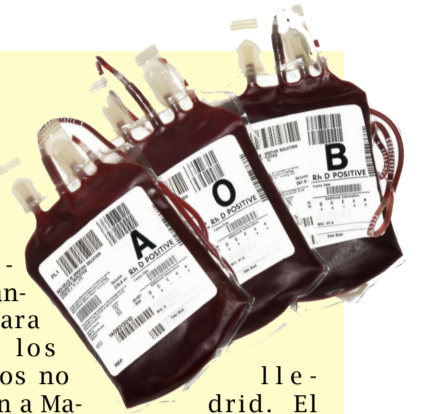
La Operación Puerto se ha convertido en una de las manchas para la candidatura de Madrid. Este proceso judicial, que se inició en 2006, ha permitido desarticular una red de dopaje en España, liderada por el doctor Eufemiano Fuentes, que ofrecía prácticas ilícitas, pero legales en aquella época, para mejorar el rendimiento de sus clientes deportistas. Este caso dejó al descubierto que la legislación española no



contemplaba el dopaje como delito, por lo que la jueza Santamaría sólo pudo estudiar un delito contra la salud pública, que incriminaría a los responsables y, en ningún caso, a los deportistas. Esto provocó que las Cortes españolas aprobasen una ley antidopaje, aunque esta no tenía carácter retroactivo, por lo que los implicados fueron juzgados en base a la antiguo reglamento. La sentencia, emitida el pasado 30 de abril, ha establecido penas de cárcel para Fuentes y para el preparador José Ignacio Labarta, pero las dos eran inferiores a dos años y, al carecer ambos de antecedentes, no ingresaron en prisión.

La credibilidad del deporte español dentro, pero sobretodo fuera del país, se ha puesto en entredicho. De hecho, en las candidaturas de 2012 y 2016, la tibieza de la lucha antidopaje por parte de las instituciones españolas

fue de-ter-minante para que los Juegos no gasen a Madrid. El juicio, pues, se presentaba como la gran oportunidad para dar respaldo al compromiso contra el dopaje de las instituciones -el Congreso aprobó, el 9 de mayo, una nueva ley antidopaje que equiparará la normativa española a la internacional y endurecerá las sanciones- y, de paso, allanar el camino de Madrid hacia los Juegos de 2020. Sin embargo, la débil sentencia ha provocado que lo que era una oportunidad haya pasado a ser una vergüenza reprochada por infinidad de deportistas y personalidades.



el escándalo fue mayúsculo, lo cierto es que el nombre del Madrid Arena se incluyó en el dossier, porque es ahí donde está previsto que se dispute la competición de balonmano. En este sentido, David Ortega, de UPyD, que ha estado en la comisión de investigación del suceso, cree que esto puede dar una mala imagen de las instalaciones en Madrid.

El caso de la Caja Mágica es también controvertido. Se creó para ser la joya de la corona de la candidatura de 2012. Muy lejos se quedaron las buenas promesas: el edificio se presupuestó en 120 millones, pero 300 millones y diez años después, lo cierto es que no se rentabiliza como se esperaba, porque sólo alberga el Masters de Tenis de Madrid. Lo reconoce Olalla Cernuda, mánager de la candidatura Madrid 2020: "en cuanto a funcionalidad, se podría haber hecho mejor".

En el famoso 80%, se incluyen también los tres proyectos en construcción -el Centro Acuático, el Estadio Olímpico y el Hipódromo-, aunque en realidad las obras están completamente paradas porque el Ayuntamiento no construirá más hasta saber la decisión final del COI.

En el caso que los Juegos se organizaran en Madrid, las tres obras se finalizarían con dinero público de las tres administraciones -local, regional y estatal-, como especifica el dossier. Pero si el escenario es el contrario y los Juegos se van a Turquía o Japón, sólo el Estadio Olímpico se terminaría. ¿Qué pasaría entonces con las obras a medio hacer? Lo cierto es que nadie sabe la respuesta.

Hay cuatro sedes permanentes, es decir, que quedarían para siempre en Madrid, y que sólo se construirán si Madrid recibe los Juegos: el centro de tiro de Paracuellos, el centro de regatas Madrid/Getafe, el canal de slalom en La Gavia y el Pabellón de Gimnasia. La candidatura también prevé, como se hizo en Londres, algunas infraestructuras temporales -el Velódromo, el circuito BMX y el estadio de vóley playa-, cuya financiación también sería pública. Estas decisiones son utili-

zadas por Olalla Cernuda para justificar que Madrid prepara "un proyecto eficiente, no un proyecto paupérrimo".

Este 80% parece, pues, no ser del todo cierto, y más teniendo en cuenta que faltan por construir las dos infraestructuras más caras y, también, las más importantes: el Estadio Olímpico y la Villa Olímpica. El Ayuntamiento prevé que el dinero que hay que invertir asciende a 1.900 millones de euros, según explica Enrique Herrero, director general de Deportes. El Estadio Olímpico lo pagaría el Atlético de Madrid a cambio de la cesión de los terrenos municipales donde se encuentra el estadio Vicente Calderón. Después de los Juegos el Estadio Olímpico sería dónde el equipo colchonero jugaría sus partidos de local. Respecto a la Villa Olímpica, en el dossier se plantea una financiación mixta con la participación de las tres administraciones públicas.

La dificultad para encajar todas las piezas del puzzle es enorme. Conseguir una fotografía exacta del dinero gastado en este proyecto es casi imposible: aunque haya infraestructuras deportivas construidas para los Juegos -la Caja Mágica, por ejemplo-, hay muchísimas obras más que, en palabras de Ferran Brunet, "son infraestructuras con la excusa de los Juegos", como las estaciones de metro nuevas o la reforma de la M30. Sea para conseguir los Juegos o sea para el legado que queda en la ciudad, Madrid tiene el reto de beneficiarse de estas infraestructuras construidas y evitar que no se conviertan en una carga pública. Por eso dice Gallardón que "es ahora cuando Madrid no se puede permitir no tener unos Juegos", o, como apoya Samaranch, que Madrid 2020 "es una maravillosa oportunidad para salir de la crisis". Sin embargo, Enrique Herrero, director general de deportes en el Ayuntamiento, ase-

gura que "el que sea un acierto o un desacierto lo dirá el tiempo".

¿Qué puede pasar?

Nadie quiere ponerse en el peor de los escenarios, pero en el caso de que Madrid no consiguiera estas Olimpiadas habría que decidir si se vuelve a intentar o se desiste. En este punto hay consenso en que no cabe una nueva candidatura para 2024. Gallardón considera que habría que seguir el precedente de París, que lo intentó tres veces y no lo consiguió. El Ministro de Justicia añade que "si a la tercera vez no lo consigues, lo razonable es retirarte durante una buena temporada, y cuando digo una buena temporada estoy hablando de no menos de 20 años".

Sea cuál sea la decisión que se tomará el 7 de septiembre será decisiva para el futuro de la capital. El sueño olímpico de Madrid hace más de diez años que dura. Y el despertar está muy cerca: o una pesadilla para olvidar o un anhelo cumplido. Quién no arriesga no gana, dice el dicho, pero quien juega, puede perder. Y Madrid ha perdido ya dos veces y ha arriesgado otra más. En Buenos Aires se decide el futuro de Madrid: o todo o nada. ■■



TOKIO
 * Modelo sólido de organización
 * Gran eficiencia en alojamientos y telecomunicaciones
 * 75 aniversario de Hiroshima y Nagasaki
 * Exceso de eventos deportivos cerca